

04/2016

07 de enero de 2016

*Francesco Saverio Angiò\**

CAMBIO ESTRATÉGICO DE DAESH:  
"QUEREMOS PARÍS", DESDE LA LUCHA  
CONTRA EL ENEMIGO CERCANO A LA  
LUCHA CONTRA EL ENEMIGO LEJANO

## CAMBIO ESTRATÉGICO DE DAESH: «QUEREMOS PARÍS», DESDE LA LUCHA CONTRA EL ENEMIGO CERCANO A LA LUCHA CONTRA EL ENEMIGO LEJANO

### Resumen

En los atentados de París del 13 de noviembre de 2015 son visibles una serie de elementos típicos de los métodos de lucha de *Al-Dawlah al-Islamiyah fil-Iraq wa-Sham*, o Daesh (en inglés *Islamic State of Iraq and Syria/the Levant*, ISIS/ISIL, traducido como Estado Islámico de Irak y Siria/Levante) en los frentes de Siria e Irak. Además, la reivindicación del atentado y las evidencias acerca de la dirección central de los asaltos son indicativos de un cambio de estrategia de la organización. Tradicionalmente, pese a la propaganda anti-Occidental, Daesh parecía priorizar más bien la política regional, la consolidación de su ocupación territorial en Mesopotamia y Levante, es decir, la lucha contra los gobiernos de Siria e Irak, lo que la doctrina yihadista describe como «enemigo cercano». Sin embargo, la amenaza y la realización de atentados en Occidente y contra intereses occidentales en el extranjero son un síntoma de un giro hacia la lucha contra el llamado «enemigo lejano».

### Abstract

*In terrorist attacks in Paris on November 13, 2015, a number of typical elements of the methods of struggle of Al-Dawlah al-Islamiyah fil-Iraq wa-Sham or Daesh (Islamic State of Iraq and Syria/the Levant, ISIS/ISIL) on Syria's and Iraq's fronts are visible. Furthermore, the claim of the attack and some evidence about the central management of the assaults highlight a change in the organization strategy. Traditionally, despite its anti-Western propaganda, Daesh seemed to prioritize regional policy and the consolidation of its territorial occupation of Mesopotamia and the Levant, that is, the fight against Syria's and Iraq's governments, which the jihadist doctrine describes as the "near enemy". However, the recent threats and the attacks against Western countries and their interests abroad, are symptomatic of a shift to the fight against the so-called "far enemy".*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Daesh, terrorismo, yihadismo, enemigo lejano, enemigo cercano.

*Keywords:*

*Daesh, terrorism, jihadism, far enemy, near enemy.*

## NOTAS AL TEXTO

Puesto que la transcripción de un alfabeto distinto a los neolatinos, como el árabe –que presenta muchas variantes en su interior, y puede ser modificado para incluir ramas distintas (el curdo, el persa, el turcomano, etc.), o con términos que ya son parte del léxico mediático y académico corriente occidental (como *charía*)– siempre parece ser una tarea complicada, se ha optado por conservar los términos originales en su versión castellanizada, si disponible, y no se han utilizado signos diacríticos, para priorizar una lectura más funcional, siguiendo el modelo de Vercellin y Gómez.

Además, donde corresponda, se ha optado por indicar también la versión anglosajona de algunos grupos y organizaciones, puesto que se les conoce más por el acrónimo de su nombre en inglés que por su idioma original.

Por último, a nivel de pronunciación, es preciso indicar que se ha decidido utilizar y transcribir siempre el artículo «al», pese a que muchas veces, dependiendo de la palabra o nombre sucesivo, se pierda la pronunciación de la «l» por la acción del signo *shadda* sobre las letras «solares»<sup>1</sup>.

## OBJETIVO

En el presente documento se analizará el origen de los conceptos yihadistas de la lucha contra el enemigo cercano/lejano, desde el yihad revolucionario de los años sesenta hasta el yihad global de Al Qaeda (AQ), y sus implicaciones en los acontecimientos terroristas que se han producido en Francia en noviembre de 2015. El salto desde la insurgencia en Mesopotamia y la formación de «filiales» del autoproclamado «califato» en países árabe-musulmanes, hasta la acción terrorista de redes y células en países occidentales, podría ser síntoma de un cambio en el planteamiento estratégico de *Ad-Dawlah al-Islamiyah fil-Iraq wa-Sham*, o Daesh (en inglés *Islamic State of Iraq and Syria/the Levant*, ISIS/ISIL, traducido como Estado Islámico de Irak y Siria/Levante). Se compararán también las tácticas utilizadas en Mesopotamia y en París.

Se ha utilizado el análisis documental, pese a las dificultades que sufre el investigador que aborda temas contemporáneos, ya que muchas fuentes no se pueden verificar, están reservadas, o su vigencia es corta por el desarrollo rápido de los eventos, que tienen poco recorrido histórico.

---

<sup>1</sup> Para más información, consúltese VERCELLIN, Giorgio: *Instituciones del mundo musulmán*, Barcelona: Edicions Bellaterra, 2003, pp. 1-425; pp. 23-24; y GÓMEZ, Luz: *Diccionario de islam e islamismo*, Madrid: Espasa, 2009, pp. 1-374; pp. XI-XIII.

Para abordar la cuestión y analizar el devenir de los acontecimientos, se ha optado por acceder a fuentes de información abierta: documentos oficiales (declaraciones, conferencias, documentos públicos); prensa (para profundizar el conocimiento y análisis de la actualidad, pese al citado problema de falta de profundidad histórica y posible parcialidad de los intereses de los editores/expertos).

Con todo, una vez que haya sido contrastada y confirmada, la información –difundida por analistas y profesionales en y de los medios de comunicación– puede considerarse como una fuente secundaria.

## INTRODUCCIÓN

El 13 de noviembre, por la noche, una formación de terroristas yihadistas asaltó varios lugares de París. La capital francesa tiene un valor simbólico decisivo y lo que ocurre en esta ciudad tiene resonancia no solo en Europa, sino a nivel mundial, y en particular para el mundo árabe-musulmán, como sugiere Trigano, debido a la población musulmana presente en su territorio, al pasado colonial de Francia y a los valores laicos republicanos que se difundieron por el mundo tras la Revolución Francesa<sup>2</sup>.

En los atentados, ensalzados y reivindicados por Daesh, no actuaron lobos solitarios, sino tres grupos de un comando, dotados de cinturones explosivos y fusiles ametralladores, que se entrenaron en el frente mesopotámico y pudieron contar con una red de apoyo logístico y de suministro, además de una coordinación proporcionada por los cuadros ubicados en los centro decisionales de Siria.

Tanto si los ataques hubieran sido solamente inspirados o dirigidos por el «padre» de la Organización Estado Islámico, como si, al contrario, la organización liderada por Abu Bakr al-Bagdadí hubiera puesto su sello o dado su aprobación a ataques concebidos y organizados por células locales, la descentralización y el uso de medios letales sencillos son las claves de los atentados daeshanos de los últimos meses, tanto en Siria e Irak como en Túnez, Kenia, Arabia Saudí, Yemen, Líbano o Francia.

La forma de llevar a cabo el ataque es sintomática de una nueva forma de entender el yihadismo, como un largo desgaste producido por agentes que actúan de forma rápida, con

---

<sup>2</sup> RIVA, Gigi (2015, 15 de noviembre): «Parigi sotto attacco: "Le nostre democrazie passive e impotenti"», *L'Espresso*, <http://espresso.repubblica.it/internazionale/2015/11/14/news/parigi-sotto-attacco-le-nostre-democrazie-passive-e-impotenti-1.239065>, fecha de la consulta 17.11.2015.

uso de explosivos en los atentados y asaltos con armas de guerra, que se pueden organizar sin asesoramiento externo por parte de la entidad «matriz» o patrocinadora<sup>3</sup>.

En este caso, las células se «autoactivarían» respondiendo a sus intereses locales y a las circunstancias de sus entornos cercanos, al mismo tiempo buscando justificación e inspiración en las políticas y en las proclamas de una entidad que promueve una ideología yihadista con afán «ecuménico» y con cierta visión geopolítica, al golpear un país que, como Francia hizo a partir de septiembre de 2015, empezó a bombardear las posiciones del grupo en Siria e Irak. Además, el «referente comparativo [Siria e Irak] incrementa el potencial de radicalización. [...] Los conflictos [son] reivindicados como símbolo que, desde una interpretación fundamentalista del yihadismo, legitiman atentados»<sup>4</sup>.

Con todo, la dinámica de los asaltos es sintomática de que fueron planificados detenidamente desde Oriente Próximo por Daesh y llevan su «marca». La planificación meticulosa es una característica del grupo y los milicianos de Daesh son expertos en adoptar estructuras y posturas típicas de un ejército bien organizado en su avanzada, así como de insurgentes que aplican tácticas de guerrilla y cumplen actos terroristas en un entorno tanto desértico como urbano.

Dentro de la organización, la decisión de llevar a cabo el ataque suele ser centralizada, pero la fecha para ejecutarlo y la oportunidad de las células territoriales de participar y en qué medida, la solía –y suele– decidir el líder local de la organización, el emir. Esta estructura de mando, diseñada para combinar un control centralizado con la ejecución a nivel local, fue de gran eficacia entre el verano de 2012 y el 2013, cuando se lanzaron en todo Irak ataques complejos, por la coordinación entre milicianos empeñados en una ocupación del territorio y construcción de esferas de influencia, por un lado, y atentados terroristas con vehículos (*vehicle-based improvised explosive device*, o VBIED) y «hombres-bomba» (atentadores suicidas), por el otro<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> ANGIÒ, F. Saverio (2015, 20 de marzo): «Túnez: se abre otro frente de la guerra al califato de Daesh», *Baab al-Shams*, en <http://baabalshams.com/?p=4563>, fecha de la consulta 16.11.2015.

<sup>4</sup> CHALLAND, Benoit (2015, 10 de enero): *When the far enemy becomes near*. Public Seminar, en <http://www.publicseminar.org/2015/01/when-the-far-enemy-becomes-near/#.VkykkJVdFM>, fecha de la consulta 18.11.2015.

<sup>5</sup> BECCARO, Andrea (2014, 19 de junio): *Isis da gruppo terroristico a forza di occupazione*, ISPI online, en <http://www.ispionline.it/it/pubblicazione/isis-da-gruppo-terroristico-forza-di-occupazione-10697>, fecha de la consulta 05.10.2015; KNIGHTS, Michael (2014, 27 de agosto), *ISIL's Political-Military Power in Iraq*, CTC Sentinel, en <https://www.ctc.usma.edu/posts/isils-political-military-power-in-iraq>, fecha de la consulta 22.04.2015; PRICE, Bryan, *et al.* (2014, 30 de junio), *The Islamic State in Iraq and the Levant: More than Just a June Surprise*, CTC Sentinel, en <https://www.ctc.usma.edu/posts/the-islamic-state-in-iraq-and-the-levant>

## LAS TÁCTICAS DE DAESH: PARÍS, MESOPOTAMIA

Entre las tipologías de atentados utilizadas en la campaña de fricción y desgaste en Irak, entre 2012 y 2013 y, en mayor medida entre junio de 2013 y junio de 2014, a menudo los ataques ocurrían de forma sincronizada, en varios lugares distintos al mismo tiempo, y con varias modalidades a la vez (por ejemplo, con explosivos, atentados suicidas y ataques con armas automáticas), como sucedió en París. Las fuerzas de Daesh también aplican de manera efectiva las tácticas de enjambre (*swarming*), al atacar un objetivo desde múltiples direcciones, agrupándose y dispersándose con rapidez y flexibilidad<sup>6</sup>.

En comparación con los ataques de los principios de los noventa y el nuevo milenio, dirigidos a edificios sedes del poder político y económico (embajadas, ministerios, centro financieros en Kenia, Tanzania –1998– y Estados Unidos –2001–), medios de transporte (trenes, autobuses, estaciones en España –2004– y Reino Unido –2005–) y objetivos militares (en Yemen –2000–), cuyo objetivo era «golpear todo el mundo», se han seleccionado cuidadosamente objetivos simbólicos, lugares de entretenimiento. La estrategia de diversificación de los objetivos, además, proporciona un mayor índice de eficacia a los actos terroristas. Casi todos los objetivos de París eran objetivos fáciles de asaltar, mal protegidos, con una buena relación entre la sencillez de la ejecución y el potencial de visibilidad mediática.

La toma de rehenes es, además, un instrumento privilegiado tanto para ampliar la cobertura del evento como para aumentar el número de víctimas y, entonces, el terror en la población civil. Los atentados suicidas múltiples contribuyen a infundir «*shock and awe*», es decir provocan «conmoción y pavor», táctica complementada por la agilidad y velocidad de dispersión. La ausencia de obstáculos a la circulación de personas en el espacio Schengen y la compacidad relativa del territorio de Europa centro-occidental, como en Irak, «donde las buenas carreteras permiten recorrer grandes distancias en tan solo un día» maximizan la capacidad ofensiva, al igual que lo que ocurre en el entorno desértico mesopotámico<sup>7</sup>.

---

more-than-just-a-june-surprise, fecha de la consulta 22.04.2015; LISTER, Charles (2014, 26 de agosto), «No more surprises? ISIS Achilles' heel is defending what it has won», *CNN*, en <http://edition.cnn.com/2014/08/25/world/isis-achilles-heel/>, fecha de la consulta 06.10.2015.

<sup>6</sup> LISTER, *op. cit.*

<sup>7</sup> Ivi; KNIGHTS, *op. cit.*

## LA BASE DOCTRINAL DE LA APERTURA DEL «FRENTE EUROPEO»

A nivel ideológico, hasta ahora, Daesh había seguido principalmente las coordenadas marcadas por Abu Musab al-Zarqawi, fundador de Soldados del Levante (*Jund al-Sham*), grupo creado en 1999, germen de la Organización de la Base [Al Qaeda] para el Yihad en la Tierra de los Dos Ríos (*Tanzim Qaidat al-Jihad fi-Bilad al-Rafidayn*), mediáticamente conocida como Al Qaeda en Irak (*Al Qaeda in Iraq, AQI*). AQI daba prioridad a la lucha contra el llamado «enemigo cercano», contra el gobierno iraquí, protegido por Washington después de la invasión de 2003, antes que contra el «enemigo lejano» (el Occidente infiel). Para Al-Zarqawi, la batalla debía librarse sobre todo dentro del mundo árabe-musulmán, contra el «enemigo cercano», es decir los falsos musulmanes, los chiíes y aquellos suníes que apoyaban o toleraban los regímenes, opresivos contra el islam por ser apóstatas.

Según la orientación salafista del sucesor de Al-Zarqawi, el autoproclamado califa Al-Bagdadí, para combatir la corrupción moral y material de los regímenes árabes –el «enemigo cercano»– el primer paso es purificar la comunidad islámica, eliminando la idolatría (*shirk*), proclamando y defendiendo la unicidad de Dios (*tauhid*), por lo cual habría que atacar a los chiíes y otras minorías religiosas (según la interpretación yihadista del salafismo).

Como analizado por Battiston, Daesh, que ya en el campo de batalla mesopotámico y levantino ha demostrado ser «ideológicamente ortodoxo cuanto tácticamente flexible, tal vez ha llegado a ser dúctil incluso estratégicamente». Atacando civiles rusos, entonces los intereses de Moscú, con el derribo del Airbus de Metrojet en el Sinaí a principios de noviembre y, sobre todo, con los atentados coordinados en París y en Bamako (Malí) el mismo mes, se asiste a lo que podría ser la adopción de una nueva estrategia: el ataque contra el corazón del «enemigo lejano» que, según el yihadismo, es el Occidente blasfemo y corrupto de los cruzados<sup>8</sup>.

Si así fuera, Daesh, pese a haber ido más allá de la práctica alqaediana –por haber protagonizado un avance geopolítico y geoestratégico en Mesopotamia, llegando a ocupar un territorio y proclamando la creación de un Estado islámico (que, teóricamente, es el

<sup>8</sup> BATTISTON, Giuliano (2015a, 14 novembre): «Se l'is cambia strategia: dal nemico vicino al nemico lontano, l'Occidente», *L'Espresso*, en <http://espresso.repubblica.it/internazionale/2015/11/14/news/lo-stato-islamico-cambia-strategia-dal-nemico-vicino-al-nemico-lontano-l-occidente-1.239035>, fecha de la consulta 17.11.2015.

objetivo último de toda formación yihadista)– se empezaría a enmarcar en la tradición del salafismo yihadista con afán global, que tenía en AQ su iniciador y principal promotor<sup>9</sup>.

Para el grupo histórico de Al Qaeda, encabezado por Ayamans al-Zauahiri tras ser Bin Laden abatido en 2011, para lograr el objetivo final, es decir, para asegurar el derrocamiento de los regímenes corruptos y apóstatas en Oriente Próximo y substituirlos con un gobierno mundial «puramente» islámico, se precisaba acabar con Estados Unidos y su apoyo a dichos regímenes, obstáculo principal para la rebelión de las masas árabes.

### EL LEGADO DE QUTB: DESDE EL ENEMIGO CERCANO DE FARAJ HASTA EL ENEMIGO LEJANO DE AL-ZAUAHIRI

El análisis de Avilés deja patente que el yihadismo de marca alqaediana de los años 1990-2000 fue caracterizado por un apego incondicional a las tres principales aportaciones teóricas a la doctrina salafista del intelectual egipcio Sayyid Qutb, que en sus escritos 1) denunciaba todas las sociedades musulmanas como infieles a los mandamientos del Corán y, por lo tanto, hundidas en la ignorancia por haberse apartado de la verdadera voluntad de Dios. En consecuencia, asumía particular importancia 2) la estructuración de una vanguardia que usara la guerra para que toda la humanidad conociera la verdadera fe (el islam) y 3) preparara la creación de un Estado islámico, basado en la charía<sup>10</sup>.

El núcleo central de la yihad, según como lo entendería Qutb, era que la violencia había de ser utilizada para derribar a todos los gobiernos, tanto los de los países musulmanes, culpables de haber permitido la recaída de la sociedad en la *yahiliyah* (situación aislámica, en cuanto parecida a la era preislámica, es decir, anterior a la revelación del verdadero Dios por parte del profeta Mahoma), como los del resto del mundo, lo cual permitiría a todos los que lo desearan convertirse al verdadero islam.

Según lo reportado por Avilés, Qutb, en su obra *Hitos o Signos en el camino (Maalim fil-Tariq)*, llamaba a que la vanguardia islamista derribara a los gobiernos de los países musulmanes (lo que se conocería más tarde como el «enemigo cercano»), pero también a los gobiernos de los países no musulmanes (el «enemigo lejano»), porque las sociedades no

<sup>9</sup> NEGRI, Alberto (2014, 9 de septiembre): «Lo Stato islamico visto da vicino», pp. 40-44, en Caracciolo, L. *et al.*, *Le maschere del califfo*, Limes, Gruppo Editoriale L'Espresso, Roma, pp. 7-240; SAMAAN, Jean-Loup (2015, 14 de abril), «An End-of-Time Utopia: Understanding the Narrative of the Islamic State», p. 2, en *NDC Research Report*, NATO Defense College Research Division, en [http://www.ndc.nato.int/news/current\\_news.php?icode=796](http://www.ndc.nato.int/news/current_news.php?icode=796), fecha de la consulta 16.04.2015.

<sup>10</sup> AVILÉS, Juan: «De la yihad clásica al terrorismo yihadí», *Revista de Historia Militar*, n.º extraordinario, Madrid: 2009, pp. 2-15, p. 5.



islámicas no daban la posibilidad a la comunidad musulmana de dejarse guiar por el islam y organizar su vida de acuerdo con sus preceptos, puesto que era tanto creencia religiosa como forma de vida, por tanto «el islam tenía el derecho de aniquilar a todos» (Avilés, 2009, p. 8)<sup>11</sup>.

Muhammad Abd al-Salam Faraj, líder de la organización *Tanzim al-Jihad* (Organización para el Yihad) en El Cairo, ejecutado por su implicación en 1981 en el magnicidio de Sadat y autor de *El deber olvidado* (*Al-Farida al-Ghayba*), profundizó un punto crucial de Qutb y ofreció una de las primeras sistematizaciones de una concepción de yihad que, luego, compartirían muchos grupos. Acuñó, además, el concepto de «enemigo cercano», utilizado por los grupos radicales para hablar de gobiernos supuestamente musulmanes, pero ilegítimos por ser hostiles a la propagación del islam dentro de las estructuras estatales, junto al de «enemigo lejano» (Estados Unidos, Israel y Occidente en general).

Su tesis era que, tras la desaparición del califato, en 1924, las tierras islámicas ya no se estaban rigiendo por la ley de Dios, sino por la ley de los hombres, que había substituido la autoridad divina con la autoridad de otros hombres, sobre todo porque las leyes seculares tenían origen en la doctrina política de los occidentales infieles. Si las sociedades musulmanas habían recaído en la *yahiliyah*, los responsables eran sus gobernantes, como sostenía Qutb, que resultaban culpables de apostasía, un crimen castigado con la muerte. El «deber olvidado» de los musulmanes al que se refería Faraj era, pues, restablecer el Estado islámico, y puesto que la única manera de conseguirlo era mediante el yihad, este se convertiría automáticamente en ese deber.

Sin embargo, pese a ser la destrucción de Israel –como encarnación de la opresión de un pueblo musulmán– y de sus aliados imperialistas occidentales (el enemigo lejano) una prioridad, la yihad no debía dirigirse inicialmente hacia los judíos, porque eso reforzaría la propaganda de los gobernantes apostatas, que hacían de la derrota de Israel el punto clave de su propaganda, siendo importante la lucha contra dichos gobernantes y regímenes corruptos de los países musulmanes (el enemigo cercano), incluso derramando sangre musulmana<sup>12</sup>.

Además, de acuerdo con esta lectura, cuando el enemigo está dentro de la sociedad y de las instituciones estatales que organizan y gobiernan la sociedad, y aun más, si es el mismo Estado o gobierno que lo rige, el yihad no es solo una obligación colectiva (*fard qifayah*) de

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 7-8.

<sup>12</sup> CHALLAND, *op. cit.*; NOAH, Timothy (2009, 26 de febrero), *The Near-Enemy Theory*, Slate, en [http://www.slate.com/articles/news\\_and\\_politics/chatterbox/2009/02/the\\_nearenemy\\_theory.html](http://www.slate.com/articles/news_and_politics/chatterbox/2009/02/the_nearenemy_theory.html), fecha de la consulta 18.11.2015.

los gobiernos y comunidades musulmanas, sino una obligación individual (*fard ayn*). Para su cumplimiento el creyente no necesita el permiso de nadie, sobre todo si su lucha se librará contra aquellos gobernantes que no pueden ser considerados como una autoridad legítima de fiar, gracias a la nueva convicción de que el yihad no representaba una obligación cuya iniciativa correspondía solo a los gobernantes musulmanes, sino una obligación de todo creyente, que podía ser asumida por grupos reducidos, al margen de los gobernantes e incluso contra ellos, en el caso de que tales gobernantes sean musulmanes solo en apariencia, pero en realidad apóstatas<sup>13</sup>.

Con *El deber olvidado* se da, pues, el paso desde la yihad clásica (la reactivación del concepto tradicional de la yihad en su sentido guerrero, necesario para llevar el mensaje de Dios a toda la humanidad) a la yihad revolucionaria, que admite métodos terroristas, puesto que el derecho de la proclamación de la guerra santa no pertenecía ya solo a la autoridad islámica legítima, porque se negaba toda legitimidad a los gobernantes musulmanes y se hacía un llamamiento a todos los individuos, para luchar contra ellos en nombre del verdadero islam<sup>14</sup>.

Esta lectura siguió vigente hasta bien entrados los años ochenta. En *Súmate a la caravana*, en 1987, el intelectual Azzam privilegiaba la yihad contra el enemigo cercano para liberar las tierras sagradas del islam, e insistía en que combatir en la yihad era una deber obligatorio personal y no solo colectivo, sobre todo si los esfuerzos de los actores colectivos yihadistas no daban sus frutos (como en el Afganistán comunista respaldado por las tropas soviéticas o en la Palestina ocupada). Si la obligación colectiva era, pues, insuficiente, la lucha se convertiría en obligación individual autónoma.

La acción terrorista contra «el enemigo cercano» alcanzó su mayor desarrollo en Egipto y en Argelia en los años noventa. Durante décadas, los islamistas violentos han estado atacando a sus propios líderes político intentando derrocar sus regímenes, para empezar una revolución y tomar el poder a nivel nacional.

Pero esta popularización de la yihad revolucionaria fracasó en el mundo árabe musulmán, por la presión policial y el debate interno a la comunidad islámica acerca de los métodos de combate y el «takfirismo», la doctrina que justifica el asesinato de musulmanes por ser apóstatas. Por eso, los salafistas yihadistas cambiaron de rumbo y se asistió a la

<sup>13</sup> AVILÉS, *op. cit.*, p. 2.

<sup>14</sup> *Ibidem*, pp. 9-10.

transformación de la lucha, juzgada insuficiente, contra el enemigo cercano, a la lucha contra el territorio del enemigo lejano, infiel y aliado de los regímenes hipócritas supuestamente islámicos.

Justo la transición tras la retirada soviética y los cambios globales, con el fin de la Guerra Fría, la guerra étnica y sectaria de la ex-Yugoslavia y la Segunda Guerra del Golfo en 1991, con el despliegue de tropas occidentales en Oriente Próximo y en Arabia Saudí, el país protector de los lugares sagrados para el islam, propiciaron esta conversión, que fue promocionada por Al-Zauahiri y tomó pie como prioridad del yihadismo entre el final de la década de los años ochenta y finales de los noventa.

La organización Al Qaeda, se convirtió, durante dos décadas, en creador, referente común y coordinador de la estrategia de la llamada yihad global<sup>15</sup>.

El entonces vice de Osama Bin Laden afirmó que la única causa bajo la cual toda la *umma*, la comunidad musulmana mundial, se había unido sin divisiones internas, durante los últimos cincuenta años, había sido el llamamiento a la yihad contra Israel y su protector y financiador principal, Estados Unidos. El movimiento yihadista se exaltaba y gozaba de mayor apoyo al declarar su intención de liberar la *umma* de sus enemigos externos y presentarse como el defensor del islam contra los infieles. Con el ejemplo de los yihadistas egipcios, y en menor medida los argelinos, que habían adoptado veinte años antes la línea de priorizar la lucha contra el enemigo cercano y habían fracasado, para no caer en el mismo error, Al-Zauahiri llamaba a la lucha contra Occidente, sus gobiernos y sociedades en conjunto, porque los pueblos occidentales eran responsables de los actos de sus líderes, tesis que justificaba el terrorismo indiscriminado<sup>16</sup>.

Para lograr los principales objetivos qutbistas, es decir, derrotar los gobiernos apóstatas (*murtaddun*), Al Qaeda pretendía crear esa vanguardia que preparara la llegada de una sociedad islámica. Para ello, había que 1) desafiar Occidente y obligarlo a intervenir, para acabar con la amenaza de atentados y ataques a sus intereses, en el corazón del mundo árabe-musulmán (la antigua Mesopotamia, el Golfo, la península arábiga...). Eso provocaría 2) que las masas se rebelarían contra sus gobiernos y sus poderosos aliados foráneos, que, ante la imposibilidad de sostener los costes social-económicos de un conflicto, 3) abandonarían el terreno, favoreciendo 4) la creación del Estado islámico.

<sup>15</sup> SAGEMAN, Marc: «How Did Sayyid Qutb Influence Osama bin Laden?», *Understanding Terror Networks*, University of Pennsylvania Press, 2004, p. 63.

<sup>16</sup> AVILÉS, *op. cit.*, p. 15.

No fue hasta mediados de la década de 1990 cuando Osama Bin Laden lanzó la estrategia globalizadora de AQ, al dar prioridad a la lucha al «enemigo lejano» en Occidente. En 1993, el grupo egipcio *Al-Yamaa al-Islamiya* (Grupo Islámico), que tenía vínculos con Al Qaeda, se alejó de la estrategia de golpear al enemigo cercano y atentó contra el World Trade Center. En 1997, atacó un grupo de turistas extranjero en Luxor.

AQ llevó a la práctica el mismo giro ideológico sin intermediarios contra Occidente en África, Asia y las Américas con los atentados de las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania (1998), contra el destructor *USS Cole* (2000) en Yemén, y contra las Torres Gemelas y el Pentágono en los Estados Unidos continentales (2001).

En paralelo, aprovechó la invasión de Irak de 2003 para dar un nuevo impulso al llamamiento generalizado a la guerra santa en Oriente Próximo, corazón del islam, y en cada lugar donde vivieran los infieles<sup>17</sup>.

Gerges, en su *El enemigo lejano*, indica cómo, en realidad, no todos los grupos yihadistas aceptaron y practicaron ese cambio en sus prioridades de lucha, ni aceptaron universalmente la nueva configuración «global» del yihadismo alqaediano. Incluso los «árabes afganos» que combatieron contra los soviéticos en la década de 1980 y fueron organizados y entrenados por AQ, querían utilizar la experiencia adquirida en combate para enfrentarse a los regímenes apóstatas en sus propios países. En particular, los yihadistas egipcios deploraron la nueva perspectiva, por temor a que los ataques directos a la superpotencia estadounidense pudieran poner en peligro su propia existencia.

Otros, bajo la presión policial, estaban dispuestos a cerrar su etapa violenta. El Grupo Islámico egipcio, a finales de 1999, declaró un alto el fuego, decisión que enfureció a su líder espiritual encarcelado, «el jeque ciego» Omar Abdel-Rahman, debido a lo cual el grupo se escindió.

Según Gerges, los ataques del 9 de septiembre de 2001 en Nueva York, de hecho, más que el punto más alto de la lectura de AQ del yihad, representaron más bien una apuesta personal de Bin Laden, que esperaba reunir el mundo yihadista aún fuera de la órbita de Al Qaeda, bajo su mando en la batalla contra el «enemigo lejano»<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> NOAH, *op. cit.*

<sup>18</sup> BROWN, Carl: «Review of The Far Enemy: Why Jihad Went Global, by Fawaz A. Gerges», *Council of Foreign Affairs*, noviembre/diciembre 2005, en <https://www.foreignaffairs.com/reviews/capsule-review/2005-11-01/far-enemy-why-jihad-went-global>, fecha de la consulta 18.11.2015.

## CAMBIO DE TÁCTICA: LA YIHAD DE LAS CÉLULAS EN OCCIDENTE

Cabe la posibilidad, de acuerdo a la lectura de Gerges, que Al Qaeda nunca habría tenido el apoyo masivo e incondicional que muchos observadores en Occidente creían que tuviera, y habría podido enfrentarse a una profunda marginación, si la invasión estadounidense de Irak no le hubiera ofrecido la oportunidad de presentarse como líder de la lucha yihadista para defender el islam del Occidente infiel<sup>19</sup>.

Sin embargo, la ocupación de Irak y Afganistán favoreció la creación de filiales de la organización y el nacimiento de células, que tuvo un significado diferente con respecto al establecimiento de una vanguardia, tal como la concebía el yihadismo revolucionario.

Según la declaración de guerra firmada por Bin Laden en 1998, cuando la yihad global ya se planteaba como directa a los países occidentales, «La misión de matar a los americanos y a sus aliados –civiles y militares– es un deber individual de todo musulmán que puede realizar en cualquier país». Por ello, para los que seguían la yihad global promovida por Al Qaeda, el asesinato de occidentales podía formar parte de misiones futuras.

En esas circunstancias, la evolución desde la lucha contra el enemigo cercano al enfrentamiento al enemigo lejano, es decir, desde la revolución nacional/regional a la globalización de la insurgencia, se había traducido ya en un cambio de táctica, pues se subrayaba la conveniencia de pasar de la actividad de las células islamistas de las *yamaas* vanguardistas revolucionarias a la movilización popular yihadista a gran escala<sup>20</sup>.

Aunque para su implantación en Europa y Norteamérica se valieran de redes preexistentes de yihadistas y grupos radicales, la aparición de células de Al Qaeda respondía a una estrategia distinta a la adoptada por el resto de grupos radicales hasta ese momento, pues se trataba de las primeras fases de un despliegue ofensivo. Las pautas de actuación eran similares a las de los otros grupos (propaganda, recaudación de fondos, reclutamiento y otras tareas de apoyo), pero en este caso preparaban el ataque que Occidente iba a sufrir en su propio territorio.

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> GÓMEZ, *op. cit.*, pp. 365-366; ELORZA, Antonio (2015, 14 de noviembre): «El terror no tiene religion», *El País*, en [http://internacional.elpais.com/internacional/2015/11/14/actualidad/1447505081\\_023352.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/11/14/actualidad/1447505081_023352.html), fecha de la consulta 17.11.2015.

La presencia creciente de la propaganda y formaciones alqaedias en el territorio europeo motivó que muchos sujetos radicales, que cada vez veían más difícil la victoria en su país de origen, acabasen sumándose a la yihad global y vieron factible la posibilidad de luchar en los países donde se habían afincado.

Las células se daban apoyo entre sí y se valían de la libertad de desplazamiento y circulación que les facilitaba el espacio interior de Schengen en la Unión Europea. También mantenían contacto con las situadas al otro lado del Atlántico, entre Estados Unidos y Canadá<sup>21</sup>.

## LA CONVERSIÓN DE DAESH

Al contrario, hasta finales de 2015, Daesh llevó a cabo la típica estrategia de enfrentamiento contra el enemigo cercano: aprovechó el descontento de una comunidad sectaria (la suní) que se sentía marginada por su gobierno en Irak a partir de las elecciones de marzo de 2010 y la retirada de las tropas estadounidenses en 2011, y entró como uno de los actores principales en la guerra civil siria empezada en 2011 con las protestas anti Al-Asad, fortaleciendo el control sobre territorio y sus recursos y reprimiendo posibles voces contrarias entre la población.

Daesh, a diferencia de Al Qaeda, centraba su acción en lo «local» para obtener ventajas políticas regionales, aun sin renunciar a una propaganda «anticruzados» con alcance global. Los objetivos principales seguían siendo la conquista de espacio de poder e influencia económica gracias al control estrictamente religioso y la administración territorial del «califato». La «construcción estatal» en Siria e Irak, la creación de consenso o la imposición de la obediencia gracias a la brutal represión y eliminación de sus enemigos y antagonistas (el «enemigo cercano»), eran una prioridad con respecto a los ataques contra el corazón del «enemigo lejano», el Occidente, fomentados, de todas formas, a nivel propagandístico.

Sin embargo, tras la intervención de varios países (hasta veinticinco) en la Coalición árabe-occidental de la Cumbre de París a guía estadounidense, también Daesh empezó a dirigir unas amenazas más creíbles de ataque al enemigo lejano.

Confirmada la dirección desde Raqa de los atentados de París, se asistiría entonces a una evolución en la estrategia de la organización, que tendría entre sus objetivos atacar a Occidente, por ser un enemigo que dificulta consolidar las fronteras y la administración del califato en Siria e Irak, aparte de representar la némesis ideológica del islam, según la interpretación puritana y violenta del mismo.

<sup>21</sup> TALÉNS, Nieves: *El terrorismo yihadista*. Trabajo de fin de curso del Curso de Experto Universitario en Investigación Criminal, IUGM/UNED, 2011/2012, pp. 10,13.

Los atentados pueden ser leídos como una respuesta a las injerencias foráneas por parte de un actor que se ve en un estado de guerra, el Daesh, según una lógica de represalia y contrataque a la intervención francesa en el escenario de Oriente Próximo. Los acontecimientos estarían así relacionados con las recientes derrotas parciales sobre el terreno (en Sinjar, por ejemplo), y la necesidad propagandística de seguir demostrando su capacidad mortífera, tanto de cara a sus enemigos como a nuevos, potenciales, afiliados<sup>22</sup>.

Sin embargo, varios analistas creen que el sirio Subhi Taha Falaha/Abu Mohammad al-Adnani –una de las voces más importantes de Daesh desde mediados de 2011, cuando la organización puso en marcha sus canales oficiales de comunicación, actualmente su portavoz, que se encarga, con sus mensajes y proclamas, de movilizar, invocar ataques, sugerir la estrategia a seguir– en su discurso del marzo de 2015 («Que sepan que queremos París –con el permiso de Dios– antes que Roma y España, y luego aniquilar sus vidas y destruir la Casa Blanca, el Big Ben y la Torre Eiffel»), estaba, ya en ese momento, indicando explícitamente el cambio estratégico e ideológico de Daesh y el camino a seguir en el futuro.

Debido a su temprana afiliación y juramento de lealtad a Abu Musab al-Zarqawi, el fundador de AQI, Al-Adnani es un referente de prestigio en la galaxia del yihadismo salafista transnacional, tanto que, después de sus declaraciones, algunos analistas han observado un crecimiento exponencial de los ataques a los intereses occidentales por milicianos o simpatizantes del Daesh.

En otro mensaje, que se remonta al 22 de septiembre de 2014, Al-Adnani afirmaba (según la doctrina de la obligación individual) que se podía

«matar a un infiel americano o europeo –sobre todo el malvado y asqueroso francés– o un australiano o canadiense, o cualquier otro malhechor que se encuentra entre los países que han declarado la guerra, incluyendo nacionales de terceros países que han entrado en una coalición contra el Estado Islámico [...] sin pedir consejo ni permiso a nadie»<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> BATTISTON, Giuliano (2015b, 16 de noviembre): «Parigi sotto attacco, la mente dietro la strage: si chiama Abdel Hamid Abaaoud e ha 27 anni», *L'Espresso*, en <http://espresso.repubblica.it/internazionale/2015/11/16/news/parigi-sotto-attacco-la-mente-dietro-la-strage-si-chiama-abdel-hamid-abaaoud-e-ha-27-anni-1.239234>, fecha de la consulta 17.11.2015.

<sup>23</sup> BATTISTON, Giuliano (2015c, 15 de noviembre): «Vogliamo Parigi, prima di Roma e della Spagna. Annienteremo le vostre vite», *L'Espresso*, en

Otra prueba del cambio de rumbo se halla en las palabras del mismo Al-Bagdadí, que ordenó «atentados, asesinatos, o la toma de rehenes» en Francia, considerada por los fundamentalistas islámicos como un enemigo constituido por los infieles, cristianos o cruzados, según la propia retórica utilizada para identificar a otras sociedades occidentales; asimismo, el país galo es percibido, junto con otros países, como un garante de regímenes considerados apóstatas por los yihadistas<sup>24</sup>.

También existen evidencias que confirmarían ese giro ideológico en la Revista *Dabiq*, herramienta de propaganda califal. Como reportado por Battiston, en el número 4, publicado a mediados de octubre de 2014, se hacía hincapié en la importancia que «en este momento de la cruzada contra el Estado Islámico [tendrían] los ataques realizados en cada país que se ha unido en la alianza contra el Estado Islámico, especialmente Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Australia». También se menciona la famosa declaración de Al-Adnani sobre la conquista de Roma. En números sucesivos se celebraron los ataques en el corazón de Occidente y se instaba a todo buen musulmán que no pudiera viajar a Oriente Próximo para engrosar las filas militares y el personal administrativo del «califato» a «optar por la segunda opción: [luchar] contra los cruzados en su casa»<sup>25</sup>.

Además, la dirección del «califato» reivindicó un atentado, el del Distrito 18 de París, que en realidad no llegó a producirse, debido a un fallo humano del terrorista encargado de estallar su cinturón explosivo, lo que significa que Daesh tenía conocimiento del plan específico de ataque<sup>26</sup>.

## LA IMPORTANCIA DE LA PROPAGANDA

Con las evidencias de que hubo dirección desde las bases de Daesh en Siria, la elección explícita del cambio estratégico estaría prácticamente confirmada. Los atentados en París,

---

<http://espresso.repubblica.it/internazionale/2015/11/15/news/parigi-sotto-assedio-vogliamo-parigi-prima-di-roma-e-della-spagna-annienteremo-le-vostre-vite-e-distruggeremo-la-casa-bianca-il-big-ben-e-la-torre-eiffel-1.239189>, fecha de la consulta 17.11.2015.

<sup>24</sup> ALONSO, Rogelio: «El terrorismo yihadista, una amenaza híbrida», *Cuadernos de pensamiento político*, Faes: enero/marzo 2015, pp. 61-80, pp. 70-71.

<sup>25</sup> BATTISTON: «Vogliamo Parigi», *op. cit.*

<sup>26</sup> L'HUFFINGTON POST Redazione (2015, 15 de noviembre): «Associated Press, Servizi di sicurezza iracheni avevano avvisato la Francia dell'editto di Al Baghdadi», *L'Huffington Post*, en [http://www.huffingtonpost.it/2015/11/15/attacchi-parigi-servizi-iracheni-avevano-allertato-francia\\_n\\_8569616.html?utm\\_hp\\_ref=italy](http://www.huffingtonpost.it/2015/11/15/attacchi-parigi-servizi-iracheni-avevano-allertato-francia_n_8569616.html?utm_hp_ref=italy), fecha de la consulta 17.11.2015.



junto con los del Sinaí y Beirut, podrían ser las primeras operaciones de esta nueva fase: desviar parte de los enormes recursos utilizados hasta el momento para consolidar y ampliar los límites del «califato», para planificar ataques contra Occidente o apoyando filiales, comandos, células, individuos que quieran llevar la yihad a las tierras del enemigo lejano, que ahora se presenta como "cercano" a todos y cada uno de aquellos musulmanes radicalizados y violentos, para que la lucha continúe dentro de las sociedades en las viven.

Aun si no hubiera habido ni un mandato ni una planificación directa y centralizada en París, un mero apoyo operativo significaría, como subraya Battison, que la propaganda daeshana funciona de manera extremadamente eficaz y que empuja individuos radicalizados a poner en marcha planes terroristas de asaltos y ataques<sup>27</sup>.

En este sentido, es útil recuperar el análisis de Nieves sobre AQ en España y las grandes líneas de la evolución del terrorismo islamista en el conjunto del viejo continente, ya que se puede aplicar al caso particular francés debido a su actualidad.

En los años noventa, los yihadistas han utilizado y aprovechado el refugio en las barriadas musulmanas de las periferias de las grandes ciudades europeas para desarrollar actividades de propaganda y apoyo a su lucha contra los que consideran gobiernos apóstatas en los países de mayoría musulmana.

En una segunda fase se instalaron en Europa células de Al Qaeda, que tenían intenciones hostiles hacia Occidente como su estrategia principal. Estas células comunicaban entre ellas en los preparativos de atentados, pues «les correspondía una función logística de apoyo a las células de combate»<sup>28</sup>.

Lo mismo hizo Daesh en París, donde el grupo de fuego recibió apoyo desde Bélgica. El grupo se componía de 19 miembros, más otros 5 que se han hecho cargo de la logística. Una célula durmiente en Francia se habría puesto en contacto y reunido con los potenciales terroristas, para ayudarles a realizar el plan.

<sup>27</sup> BATTISTON: «Vogliamo Parigi», *op. cit.*

<sup>28</sup> TALÉNS: *op. cit.*, p. 15.

## CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS

En París, los atacantes habrían estado en comunicación directa con miembros de Daesh en Raqa, Siria –la capital *de facto* del «califato islámico»– donde los terroristas fueron entrenados específicamente para esta operación y donde el ataque ha sido planeado, también a la luz de las palabras sobre la toma de rehenes en Francia que Al-Bagdadí aconsejó realizar.

Para Challand, el giro hacia el nuevo enemigo lejano es síntoma de que la lucha está dirigida contra todas las fuentes de orden, ilegítimas en cuanto que apóstatas: tanto contra el enemigo cercano, que es portador de un orden político en Oriente Próximo, no respetuoso del islam, como contra el enemigo lejano, considerado infiel porque portador no solo de poder político o económico, sino también de un aura simbólica de laicismo<sup>29</sup>.

*Francesco Saverio Angiò*  
*Doctorado en Seguridad Internacional, IUGM*

---

<sup>29</sup> CHALLAND: *op. cit.*